



EL COVID-19 y el sector agroalimentario en EE. UU.

Vuelve la inestabilidad y la preocupación al sector agroalimentario.



AGRARIO | ALIMENTACIÓN | INDUSTRIA Y DISTRIBUCIÓN



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON, DC,
26.03.2020



La buena noticia de la ratificación del USMCA por Canadá el pasado viernes se ha visto empañada por la evolución de la pandemia originada por el COVID-19, que se está extendiendo rápidamente por algunos estados, en particular Washington, California y Nueva York.

El cierre de los colegios en varios estados ha tenido una primera consecuencia: la ausencia de alumnos dificulta el cumplimiento de los programas de ayuda alimentaria para los más desfavorecidos (SNAP) y el programa de leche escolar.

El USDA ha reaccionado rápidamente poniendo de manifiesto las graves consecuencias que, para la alimentación de muchos niños y jóvenes norteamericanos, podría tener no acceder al suministro de estos alimentos.

Además de pedir al Congreso un incremento de los fondos para hacer frente a posibles ampliaciones de los beneficiarios, el USDA ha previsto que los programas de ayuda alimentaria y de leche escolar puedan entregar alimentos empaquetados para ser consumidos fuera de los centros. Al mismo tiempo, muchos estados, en uso de sus competencias, han decidido reducir los requisitos que los beneficiarios de este programa deben reunir, permitiendo así que los alimentos lleguen a un mayor número de hogares.

El programa de leche escolar representa aproximadamente el 7% del consumo total interno de leche en los EE. UU., por lo que la suspensión de este programa podría tener consecuencias graves sobre los precios internos de la leche. Las asociaciones de productores lácteos han hecho previsiones, teniendo en cuenta la demanda interna, y en otras partes del mundo, sobre la posible evolución de los precios en el mercado de EE. UU. Su pronóstico es que pueden producirse caídas de los precios a valores parecidos a los que se dieron durante la crisis de 2008.

El sector lácteo no es el único afectado. Todas las producciones, en particular las más intensivas en mano de obra, así como la industria alimentaria, se van a ver afectados por la decisión del Gobierno de frenar las

tramitaciones de visados para trabajadores temporales mejicanos, así como por problemas logísticos.

A la pandemia del COVID-19 se suma la actual disputa entre Rusia y Arabia Saudí. Los bajos precios resultantes del petróleo han hecho caer la demanda de biocombustibles, lo que, ineludiblemente, repercutirá en los precios del maíz y la soja utilizados en la fabricación de biocombustibles.

En cuanto a la alimentación fuera del hogar, el potente sector americano de la restauración, con más de un millón de establecimientos y 15,5 millones de empleados, tenía unas expectativas de negocio para 2020 cercanas a los 900.000 M\$.

Sin embargo, la expansión de la epidemia y las recomendaciones de las autoridades o el cierre decretado, ha llevado a muchos establecimientos (comedores escolares y de empresa, bares y restaurantes), a cancelar sus pedidos. Sólo los especializados en comida para llevar o con servicio a domicilio mantendrán o, incluso, incrementarán su actividad.

Por el contrario, las ventas en la distribución minorista se han incrementado entre un 50 a un 100%, lo que ha repercutido en sus pedidos.

Por otro lado, las agencias del USDA (Food Safety Inspection Service, Animal and Plant Health Inspection Service y Agricultural Marketing Service), en una carta abierta a la industria alimentaria declaran haber adoptado las medidas necesarias para garantizar la calidad y la seguridad de los productos.

Por su parte, la FDA (Food and Drug Administration - Administración de Alimentos y Medicamentos) ha informado de mayor flexibilidad en la aplicación de los requisitos administrativos de la Food Safety Modernization Act respecto de los productos importados para garantizar el abastecimiento.

Mientras tanto, el USDA se ha visto obligado a clausurar un ala del South Building, uno de los edificios del complejo que ocupa el Departamento de Agricultura, debido al resultado positivo a la infección por COVID-19 de uno de sus empleados.